

FLORENCE NIGHTINGALE

(1820-1910)

Nacida en Florencia, Italia, el 12 de mayo de 1820, Nightingale creció en Derbyshire y recibió una completa educación clásica de su padre. En 1849 viajó al extranjero para estudiar el sistema hospitalario europeo, y en 1850 empezó los estudios de enfermería en el Instituto San Vicente de Paúl en Alejandría, Egipto. A continuación estudió en el Instituto para Diáconas Protestantes de Kaiserswerth, Alemania. En 1853 fue nombrada directora del Hospital para Damas Inválidas de Londres.

Tras el estallido de la guerra de Crimea, en 1854 Nightingale, conmovida por los informes sobre las deficientes condiciones sanitarias y la falta de medios en el gran hospital de barracones de Üsküdar (hoy parte de Estambul, Turquía), envió una carta al secretario de la Guerra británico, ofreciendo de forma voluntaria sus servicios en Crimea. Al mismo tiempo, y sin tener conocimiento de esta iniciativa, el ministro de la Guerra propuso que asumiera la dirección de todas las tareas de enfermería en el frente. Florence emprendió viaje hacia Üsküdar acompañada de 38 enfermeras. Bajo su supervisión se crearon departamentos de enfermería eficaces en Üsküdar y más tarde en Balaklava, Crimea. Gracias a sus denodados e incansables esfuerzos, la tasa de mortalidad entre los enfermos y los heridos se redujo en gran medida.

Al finalizar la guerra en 1860, con un fondo recolectado como tributo a sus servicios, el “Ruisñor de Crimea”, como también se le ha llamado, fundó la Escuela y Hogar para Enfermeras Nightingale en el Hospital St. Thomas, de Londres. La inauguración de esta escuela marca el inicio de la formación profesional en el campo de la enfermería.

Las contribuciones de Florence Nightingale a la evolución de la enfermería como profesión fueron inestimables. Antes de que emprendiera sus reformas, las enfermeras eran en gran medida personal no cualificado, que consideraba su trabajo una tarea servil; gracias a sus esfuerzos, la enfermería pasó a ser considerada una profesión médica con un elevado grado de formación e importantes responsabilidades. Florence puso énfasis en



el criterio de que se trataba de una tarea para la que la candidata necesitaba vocación, pero se preocupaba por dotarlas también de un cuerpo sistemático de conocimientos y habilidades. Reconocía dos tipos de enfermería: “La enfermería general, o de salud, que es el arte o destreza que toda mujer debe aprender con conocimientos de higiene y que es una enfermería con función independiente; y la enfermería del enfermo: arte característico y cuerpo disciplinario para cuidar del enfermo. Requiere conocimientos de medicina, cirugía e higiene y su labor se supedita a la función del médico”. Para ella, el concepto de cuidado que debe llevar a cabo la enfermera profesional es “Colocar al paciente en las mejores condiciones para que la naturaleza actúe sobre él”. Es decir, la idea de cuidado que manejaba, está estrechamente unida a la idea de obediencia, a la capacidad de ejecutar eficazmente las órdenes del médico. Su tarea es, entre otras, preparar al paciente física y psíquicamente para que colabore en su curación, obedeciendo las órdenes del médico. Recibió multitud de honores de gobiernos extranjeros y en 1907 se convirtió en la primera mujer en recibir la Orden del Mérito. Murió en Londres el 13 de agosto de 1910. Entre sus escritos destaca Notas sobre enfermería: qué es y qué no es (1860), el primer libro de texto para enfermeras, que fue traducido a multitud de idiomas.

Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.